

NUEVOS ESCENARIOS CULTURALES EN LA CIRCULACIÓN DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE LA PLATA: “ESCALA VAGÓN Y BÚM”

Elisabet Sánchez Pórfido - Justo María Ortiz - Noelia Zussa

Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Bellas Artes, IHAAyA.

La presente ponencia es el resultado de avances parciales alcanzados en una investigación enmarcada en un proyecto aprobado en el año 2015, titulado *Exploración y análisis de la circulación del Arte Contemporáneo en espacios artísticos autogestionados de la ciudad de La Plata*, por el Ministerio de Educación de la Nación y Ciencia y Técnica de la FBA, UNLP.

La apertura de espacios autogestionados en la ciudad de La Plata, se desarrollan por fuera de los ámbitos artísticos tradicionales y han adquirido gran relevancia en su posicionamiento político, no sólo por su desarrollo y expansión, sino que han alcanzado, en algunos casos la relevancia que solo antes tenía la escena institucional. El trabajo de investigación, sustentado por medio de ejes de entrevistas realizadas a sus respectivos integrantes, se focaliza en dos espacios culturales seleccionados dentro de una amplia lista de ejemplos: “Escala Vagón” y “BÚM”.

Nos proponemos analizar las particularidades que reflejan cada uno de ellos en sus prácticas artísticas, nuevos modos de gestión, así como su confección de la agenda anual, registro visual y la articulación en el marco del campo artístico de La Plata.

Se establecen ciertas relaciones entre las diversas miradas de ambos espacios, asimismo destacaremos la disparidad en sus modos de gestión, articulación con el circuito artístico, nueva forma de exhibición y perfil. Indagaremos sus propósitos tendientes a mostrar nuevas estrategias que generan, reafirmando como espacios de encuentro, de socialización, avocados a la comercialización y a nuevas experiencias artísticas del campo artístico de La Plata.

Palabras clave: Circuito artístico. Ciudad de La Plata. Espacios autogestionados. Comercialización de obra de arte. Exhibición de obras.

Proliferación de espacios autogestionados

La proliferación de los nuevos espacios artísticos y culturales de la ciudad de La Plata se ha dado de una forma notable en estos últimos cinco años. Este efecto se ha dado gracias al rechazo de grupos más locales y de referencia barrial hacia los sectores institucionales hegemónicos y su intención de imponerse en la escena cultural, de una manera superadora en cuanto a la propuesta cultural y la necesidad de cada sector determinado en la ciudad.

El trabajo de relevamiento realizado arroja resultados de gran valor, uno de ellos es el dato recogido en el *Primer Foro Regional de Espacios Culturales Autogestivos en La Plata, Berisso y Ensenada* (Realizado el 4 de julio de 2015 en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP.)¹. Allí se informó de la existencia de alrededor de 270 espacios autogestionados aproximadamente. Quizá hoy la cifra ascienda, dado que se han diseminado, no sólo se hallan en el casco urbano platense sino en la periferia.

Emplazados en otras ciudades como Berisso, Ensenada, o en distintos barrios como City Bell, Gonnet, Tolosa, Los Hornos, Villa Elisa, Hernández etc.

Siguiendo una metodología cuantitativa y cualitativa en la exploración de fuentes y trabajo de campo estos lugares en general arrojan características que los aúna, en su gran mayoría todos fueron gestados alrededor del año 2010. Difunden sus prácticas artísticas y proyectos en diferentes eventos y en sitios de la Web, blogs, facebook, etc.

Si bien su principal actividad es la expresión artística en todas sus disciplinas, mientras que algunos obtienen ingresos desde lo privado, sus objetivos pueden centrarse en la comercialización de las producciones artísticas para sostener dichos espacios o bien se pueden sostener desde un complemento de encuentro social como lo son las fiestas que contribuyen a la venta de entradas o barra para sostener los centros culturales. Asimismo se interesan por generar una atmósfera de encuentros y sociabilidad, organizan reuniones entre gestores, curadores, productores, y han logrado obtener un vínculo con las instituciones universitarias de la ciudad como la Facultad de Bellas Artes, Ciencias de la Comunicación, y la Facultad de Trabajo Social.

¹ Organizado por tres coordinadores de espacios culturales: UCECCA (Unión de Centros Culturales Alternativos y Artistas) RECA (Ronda de Espacios Culturales Autogestivos) y Red de Espacios Culturales. El evento tuvo como objetivos desarrollar herramientas para enriquecer la cotidianeidad del trabajo de los centros culturales, discutir la posibilidad de una nueva ordenanza de Centros Culturales que proteja, y avance hacia una gremialidad y trabajo colectivo de los centros. Información disponible en: <http://faccionlatina.org/project/se-realizo-el-1er-foro-regional-de-espacios-culturales-autogestivos-en-la-plata-berisso-y-ensenada/>

Cada propuesta es distinta y cada centro cultural se presenta de distinta forma, con diversos intereses específicos desde el teatro o la plástica hasta talleres concretos de una determinada técnica o disciplina. Las actividades que brindan al público son diversas, de acuerdo al perfil del ámbito. Desde infinidad de talleres, seminarios, cursos, artesanías, conciertos, exposiciones de artes visuales, cine, presentación de libros, bandas de música y tesis de alumnos de la Facultad de Bellas Artes. En síntesis son espacios privados, abiertos a la comunidad y posibilitan un abanico de acontecimientos que atraen al público.

“Aún existen lugares de intersección entre sectores hegemónicos interesados en persuadir y subalternos dedicados a enfrentar, disputar recursos y derechos, negociar o desplegar proyectos contra hegemónicos”²

La afirmación de García Canclini como espacios “subalternos”, también reconocidos como “alternativos” o “autogestionados” enfrentan a las autoridades municipales para velar por sus recursos y amparos, con el objetivo de obtener subsidios, para disponer de locales más confortables, acorde con sus intereses y poder desplegar e incrementar sus proyectos, producciones, clínicas, etc.

El trabajo se desarrolla en un marco arduo, que requiere de grandes esfuerzos de parte de los gestores jóvenes, a destajo del trabajo en la institución - arte.

Esto demuestra que los opuestos institución – contra institución, han sufrido ciertos desgastes. Nelly Richard asegura que ha dejado “... de ser absoluto – Como si se tratara de territorios homogéneos (adentro versus afuera) que exigen la defensa en bloque de afirmaciones o negaciones totales...”³

El arte en estos ámbitos establece ciertos vínculos con matrices culturales sumado el uso de las nuevas tecnologías, de este modo proyectan novedosas producciones, enmarcadas en eventos o acontecimientos con escasos recursos. Estos sitios son pensados por Hal Foster como “Zonas de ‘autonomía parcial o relativa’, de autonomía estratégica de lo crítico – estético”, asimismo Nelly Richard denomina “...zonas de entremedio, permiten no sacrificar del todo la distinción entre imágenes e imágenes en el mundo desjerarquizado de la ‘poscalidad’”⁴

Estos espacios alternativos, atentos a la comercialización fueron adquiriendo visibilidad y presencia local, hasta tal grado que conllevan a profundizar en estudios y en cierto modo a revisar el auge de su multiplicidad.

² García Canclini, Néstor, en Richard Nelly, Diálogos Latinoamericanos en las fronteras del Arte, Universidad Diego Portales, P. 127, Chile, 2014.

³ Richard Nelly, Diálogos latinoamericanos en la Frontera del Arte, Universidad Diego Portales, P. 14, Chile, 2014.

⁴ Ídem, P. 15

Impulsados en general por artistas o colectivos de artistas jóvenes, son los que muestran su modo de producir, gestionar, curar, difundir y vender al borde de la institución – arte. *“Actuando como etiqueta de conveniencia para artistas que no comparten otra cosa que el deseo de conseguirlo, esperando que se les vea como parte de una corriente emergente que puede aplicarse a dicho sitio, que tomará prestado siguiendo como manifestación del Zeitgeist (de origen alemán remite al espíritu del tiempo), asegura Stallabras”*⁵

La atmosfera artística epocal platense se halla imbuida de sinergia, las figuras que integran los ámbitos, de producción y circulación en los espacios autogestivos se encuentran abiertos a un público cada vez más numeroso y con posibilidades de consumir arte. En escaso tiempo han obtenido gran visibilidad y jerarquización en los modos de exhibir y producir.

Dos casos diferentes: Escala Vagón y BÚM

El primer espacio llamado “Escala Vagón”, el termino “Escala” alude a una parada dentro del predio del Galpón del Grupo La Grieta y “Vagón”, de tren de dimensiones pequeñas (5m x 3m) que perteneció al ferrocarril del ramal de la Estación Meridiano V. Ubicado en la calle 70 y 17 sobre las vías del ferrocarril, detrás de los galpones, en la ciudad de La Plata.

Escala Vagón es una tienda Cultural las características propias de la tienda responden al proyecto y dinámica barrial del circuito cultural meridiano V. Este proyecto promueve procesos de recuperación física, social y cultural de un barrio que durante años había sido olvidado; se parte del uso de la cultura como factor de integración y transformación social con el fin de general lazos entre los vecinos y procesos de capacitación que ayuden a los mismos lograr salir de la situación de exclusión y abandono que durante años se había sufrido en el barrio.

La mecha que enciende el proceso de recuperación es la apropiación por parte de los vecinos de la estación de ferrocarril que durante años había sido olvidada. Este es el mismo procedimiento que llevo a la conformación de Escala Vagón, la recuperación de

⁵ Stallabras Julián, Higt Art Life, P. 71, Brumania, España, 2010.

un vagón olvidado del Ferrocarril por parte Del galpón de la Grieta, que es un colectivo de artista que funciona en los añejos galpones ferroviarios⁶.

En 1998, un grupo de vecinos de la zona, en muchos casos hijos y nietos de ferroviarios, restauraron con iniciativa privada el edificio abandonado de la Estación Provincial creando el Centro Cultural Estación Provincial, con la finalidad de preservar la identidad del barrio, difundir la historia del ferrocarril y transformar el lugar en núcleo generador de actividades.

El barrio comenzó a despertar de su letargo y poco a poco se produjeron iniciativas privadas en las viviendas abandonadas y locales cerrados. Así, nacieron posteriormente tres centros culturales (Estación Provincial, La Grieta, Viejo Almacén El Obrero), y varios bares (Ciudad Vieja, Mirapampa, Imperio, Plagas, Bronson, Edgardo) que se modernizan respetando las lecciones del pasado y dan muestra del vigoroso trabajo asociativo en las inmediaciones de las antiguas instalaciones ferroviarias. Es desde este trabajo asociativo el que sienta las bases de lo que está ocurriendo en el barrio Meridiano V y da lugar a generar un temeroso mercado de arte, señalado por Escala Vagón. En la tienda habitan obras de productores artísticos culturales de la ciudad y obras producidas en los talleres del circuito cultural de meridiano V.

A partir de enero de 2008 se pone en práctica el proyecto “Circuito Cultural Meridiano V” generando un trabajo conjunto entre la administración, el sector asociativo y el sector privado de la zona con el objetivo de que el Barrio Meridiano V sea un polo turístico cultural de atracción de la Ciudad fomentando el empleo y la participación barrial tomando la cultura como herramienta para la transformación social. Bajo este contexto se conforma en marzo de 2015 la tienda cultural Escala Vagón

Con el paso del tiempo el Colectivo La Grieta ocupó el espacio y tuvo varias funciones, primeramente se instaló una biblioteca pública, luego un salón de lectura de poesías, y música. Fue habilitado por el Municipio, al Grupo La Grieta. Después de varios años las gestoras Lucía Gentile y Andrea Iriart le solicitaron al Grupo resignificar su utilidad e inauguraron una “Tienda de Arte”, en abril del año 2015. No son las propietarias, no se halla habilitado como tienda cultural, no pagan alquiler ni ofrecen comisión por las ventas, sólo obtuvieron el Vagón como partícipes del Colectivo.

Las gestoras inauguraron la tienda con la presentación de un libro “ El loco”, de Fabiana Di Luca y Juan Bautista Duizeide (becados por el Fondo Nacional de las Artes) se trata de un desplegable realizado en serigrafía. El evento no fue convencional, consistió en proyectar imágenes sobre la pared lateral del vagón, imágenes que aluden a la naturaleza, paisajes, ríos, acompañado de música.

⁶ Visitar el sitio Web oficial para cotejo y ampliación teórica <http://estacionprovincial.com.ar/site/>

Muy cerca del vagón se encuentra un árbol muy frondoso (plátano), resultó muy útil para las inauguraciones, ofrecen bebidas y dulces organizado por dos productoras de la FBA. En otros eventos desplegaron mesas y bajo la copa del árbol exhibieron las piezas.

Ambas docentes son integrantes de La Grieta. Andrea es docente, escenógrafa, egresada de la Facultad de Bellas Artes, dicta cursos de literatura para adultos y taller de teatro para niños en La Grieta y ejerce la docencia en otras instituciones.

Lucía Gentile es Profesora de Historia del Arte, egresada en la misma casa de estudios, investigadora del IHAAA de la FBA, docente del Bachillerato de Bellas Artes y participó en los colectivos: “Carpa”, “Cama Elástica” y actualmente integra el Colectivo “La Grieta”.

La finalidad de abrir un espacio reducido, remite a “un sentido comercial”, en palabras de Lucía, agrega “surge de resguardar la pequeñez del espacio de un Vagón y montar ahí adentro una tienda de arte”.

Si bien el objetivo es la comercialización de obras y producciones de las actividades diversas de los talleres cercanos, también se nutren de obras de artistas que se acercan a ofrecer sus productos.

Escala Vagón no opera en forma aislada, participa de una red de tiendas de arte y próximamente generarán trabajos en grupo y compartirán una plataforma Web “es *una red de promoción y fortalecimiento de estos espacios. Se trabaja el nuevo sentido de consumo*” comenta Lucía. El vínculo con otros pares como Siberia, Mal de Muchos y Tormenta les permite dar mayor visibilidad a sus expositores. La unificación con estas tiendas culturales habilitadas como comercio, persiguen el propósito de ser reconocidas como espacios culturales.

La figura del público es primordial, transitan por las tiendas en búsqueda de sus autores favoritos. Escala Vagón es muy peculiar por su ubicación, se encuentra a pocos metros de la calle 70 y 17 entre galpones del ferrocarril y un inmenso parque, convertido en un lugar de recreación. Forestado, con juegos para niños, cercano a los talleres y eventos que se desarrollan en la zona barrial, invita los días soleados a disfrutar de la naturaleza y acercarse al Vagón. El público que los visita es muy variado, y ofrecen piezas para todas las edades.

En cuanto a las producciones que venden todos tienen “un lazo afectivo” comenta Andrea. Se caracteriza por el pequeño formato, acorde con las dimensiones del vagón. Las obras que exhiben las gestoras pertenecen a artistas y a diseñadores, entregadas en consignación. Sobre el precio del autor, aplican el 30% del valor del producto.

Algunos de los expositores (en su mayoría platenses) son Celina Carelli, Mariana Rodríguez, Guillermina Gutiérrez, Francisco Fuentes, Fabiana Di Luca, Juan Anizeide,

Marianela Colman, Pilar Plaxis, Natalia Suárez, Clara O´de y Edgardo Antonio Vigo. Participan en ediciones de libros independientes: Pablo Peco, Martín Musa, Agustina Barone y Cruz Carrizo. En cuanto a revistas comercializan: Boba, La Pulseada y Grupo Cardu.

Las obras que ofrecen al público en su mayoría son en pequeño formato: serigrafías, dibujos, acuarelas, fotografías, tallas en madera, metal, objetos de vidrio y cerámicas. También agendas, encuadernaciones, libros, juguetes y variados piezas de lana y tela. Si bien no presenta un guión curatorial, generan un diseño en la ubicación de las piezas. Carece el espacio de iluminación adecuada, son tantas las piezas de pequeño formato que dificulta la elección a simple vista.

El público que concurre a Escala Vagón es heterogéneo y numeroso, favorece la cercanía de los talleres de Meridiano V y la multiplicidad de actividades culturales que se desarrollan en la vía pública, o sea que el barrio tiene un programa intenso, asimismo se acercan de otros localidades aledañas a la ciudad. Las nuevas formas de gestionar y exhibir que se muestran en Escala Vagón están dirigidas a nuevos públicos.

En los diferentes espacios institucionales o alternativos observamos la multiplicidad de nuevos creadores culturales, se muestran desafiantes ante las redes sociales y se dirigen a nuevos públicos.

La difusión la realizan a través de la red social Facebook, folletería y cartelería. Otra forma de otorgarle visibilidad es el showroom, convoca por la elección en contacto con la naturaleza y brindar un lugar agradable.

Este espacio que cumple un año de apertura, peculiar en su formato exterior e interior, ubicado en un centro neurálgico, es gestionado por dos profesionales conocedoras e investigadoras del tema abordado. Relacionadas con jóvenes productores, y estudiosas de las prácticas artísticas actuales, generan estrategias variadas para convertirlo en un espacio de encuentro, de socialización, consumo y afluencia de público.

El espacio BÚM es una sala de exposiciones y galería de arte ubicado en calle 49 entre 9 y 10 N° 719 de la ciudad de La Plata. Los responsables del espacio son Rodrigo Barcos de 24 años, estudiante de Diseño multimedia en la Facultad de Bellas Artes UNLP, formado en clínicas sobre gestión cultural de proyectos en artes visuales en el centro cultural Néstor Kirchner dirigida por Ana Gallardo, clínica en fotografía con Alberto Goldenstein, curso de Fotografía en el Di Tella.

Y Sofía Delle Donne, de 24 años, estudiante de Licenciatura y Profesorado en Historia del arte, en la Facultad de Bellas Artes, investigadora de la beca de inicio a las

vocaciones científicas por la UNLP bajo el proyecto sobre “lo político y crítico en la Historia del arte”, adscripta a la cátedra de Fundamentos Estéticos, forma parte tanto de BÚM como del espacio cultural Juana Azurduy, que es el espacio de la agrupación política estudiantil Alba de la Facultad de Bellas Artes, formó parte de las pasantías pre profesionales en el Museo Municipal de Arte MUMART, pasantías sobre montaje diseño y exhibición.

BÚM nace en 2012 como un proyecto editorial independiente donde se elaboraban fanzines con contenido sobre la producción plástica platense contemporánea, al siguiente año, continuando con la producción editorial, se convierte también en un espacio de exposición destinado a la circulación de obras y artistas de la ciudad, ubicado en una casa en la calle 15 entre 45 y 46. Desde ese entonces y con una mudanza de por medio, a la actual dirección, BÚM se convierte en un espacio híbrido entre sala de muestras de obras de arte contemporáneo, ámbito de reuniones para encuentros, conferencias de eventos relacionados con el arte contemporáneo y una suerte de local con proyección de venta de obra para coleccionistas. Los objetivos que se fueron tendiendo hacia el año 2015 además de exhibir y vender obra, realizar exposiciones en eventos vinculándose con otros espacios de la ciudad o ferias de otras ciudades, la creación de un acervo de obras propio de BÚM y el dictado de seminarios y clínicas sobre curaduría y pasantías para trabajar en el espacio; convierten a BÚM en una “plataforma de arte contemporáneo” como deciden autodenominarse los responsables del lugar.

El ingreso a BUM es laberíntico, una puerta antigua de doble hoja y un timbre ubicado a casi 2 metros de altura, inaccesible para la mayoría del público, se ingresa a un extenso pasillo, semitechado, desemboca en un patio cerrado y una extraña planta alta de estilo italianizante, desahogada, rodeada de balcones de hierro y puertas abiertas. El espacio de exhibición se conforma por dos salas pequeñas, una contiene una barra de despacho de bebidas adosada a un muro, sólo se abre el día de inauguración o eventos importantes. Contigua, otra sala de 4 por 4 metros, más pequeña destinada a exhibir fanzines. Estos se hallan a la venta.

Irrumpe una escalera de varios peldaños que conduce al subsuelo, se trata de un espacio de grandes dimensiones. Anteriormente funcionó el depósito de un local de ropa que se encuentra arquitectónicamente fusionado con el edificio. Por su enorme amplitud es especial para exhibir exposiciones grandes. Presenta rasgos poco cuidados, una pared de ladrillo visto, techos muy elevados y con focos de humedad, carece de luz natural, y la iluminación artificial es deficiente.

La agenda de los integrantes es consensuada con antelación. Inquietos, relacionados con otros ámbitos, conectados por diferentes medios, Rodrigo y Sofía si bien invitan a jóvenes emergentes platenses, como la muestra “En la repetición hay cambio” de Lucía Delfino, realizada el 2 de mayo de 2015. También lo hacen con artistas de que no tienen que ver con la ciudad. Podemos decir que la forma de establecer cuales son los expositores en este espacio se da por una lógica relacional donde exponen los conocedores del espacio que a la vez conocen a los gestores del mismo.

Este espacio puede definirse por varias facetas diversas que se aúnan en una intención principal que es la de abarcar todas las posibilidades de comunicación con el público que pueda lograr un centro cultural contemporáneo. Al definir a BÚM, sus responsables expresan que se avocan a que su espacio presente nuevos artistas no necesariamente locales. Su mirada está puesta en su gran mayoría a interpelar, exhibir, comercializar, entrevistar y escribir sobre artistas que provienen también de la ciudad de Buenos Aires y de localidades del conurbano bonaerense, algunos de los artistas que han expuesto aquí son “la siete”, Trikel, Goldestein, Guzman Paz, Lucía Delfino y Leonel Fernandez Pinola.

Encontramos un espacio que está en sus comienzos, intentando encontrar su identidad, con variadas metas y pocas acciones concretas: descubrimos un grupo de jóvenes que tiene por intención mostrar obras con un tono político, de crítica social y de género pero de pocas muestras de artistas de la ciudad y con un objetivo poco claro dentro de lo que se denomina arte político y hasta distintas versiones de un mismo objetivo como el acervo, del cual no se conoce la intención de tenerlo ni la manera de acopiarlo, de ello nos dicen sus responsables:

“(...) quizás deberíamos definir que es una colección. En realidad, le pedimos a los artistas que van participando de los diferentes proyectos, les pedimos que dejen una para ir formando el propio acervo de BÚM (...)”

(...) no tienen que dejar necesariamente una obra para exponer, contamos con seis obras porque realizamos seis exposiciones (...)

“(...) la colección aun es reducida. Actualmente estamos con el objetivo de conformar y ampliar la colección, pero no tenemos un espacio permanente donde exhibirla. Volviendo al sentido de que nos distingue del resto de los espacios, justamente es generar un corpus de obra, es decir generar una colección que nos identifique más allá del espacio físico. Si el día de mañana nos vamos de acá nosotros seguimos siendo BÚM gracias a nuestra colección y plataforma. Por eso ponemos énfasis en generar un corpus de obra que nos identifique. El objetivo es generar un patrimonio para poder exhibirlo no solamente en este espacio, sino que pueda ir itinerando a otros espacios o relacionarse con otras colecciones o proyectos (...)”.

Teniendo en cuenta estos dos espacios seleccionados, se pueden establecer acercamientos y diferencias en estas dos caracterizaciones que se han hecho a lo largo del escrito. La galería de Arte BÚM, mientras que tiene un interés en analizar el campo artístico contemporáneo, seleccionar artistas, acopiar un acervo, promover y difundir, elaborar un guión curatorial, y comercializar las obras, entre otras actividades; tiene una identidad general en cuanto al arte contemporáneo, a diferencia de Escala Vagón que posee una relación íntima con el barrio donde se encuentra.

La tienda de Arte Escala Vagón se propuso exhibir una multiplicidad de piezas, de pequeñas dimensiones y formatos, ubicadas en la periferia, forma parte de un barrio cultural de gran trayectoria artística. Las obras y objetos se encuentran a la venta y ofrecen sus productos a precios accesibles.

Ambos fueron creados por jóvenes de la ciudad de La Plata, formados o en formación en la Facultad de Bellas Artes y utilizan los mismos medios para la difusión. Su principal intención tiene que ver con una condición activa en la gestión cultural de la ciudad, de manera profesional o no, sus posturas son superadoras en cuanto a lo profesional en cualquier otro circuito artístico social. El circuito artístico de La Plata tiene una particularidad única por su tradición con la contracultura y la vida cultural alternativa muy asociada con la Universidad, es en ese marco donde este auge de los espacios autogestionados debe analizarse, y estos dos espacios son solo dos casos en una red o varias redes de espacios que generan un circuito artístico local a analizar.

Bibliografía:

Cantú Mariela, Espacios autogestionados y Artes Mediáticas en Argentina (2011), Revista Experiencia N° 9, noviembre 2011.

Entrevista a Prof. Lucía Gentile, Prof. Andrea Iriart, diciembre 2015. La Plata

Entrevista a Rodrigo Barcos y a Sofía Delle Donne, febrero 2016. La Plata

Richard Nelly. Diálogos Latinoamericanos en las fronteras del arte, Universidad Diego Portales, 2014, Chile.

Stallabras Julián, Higt Art Lite, Brumania, 2010, España.

WEB:

<http://faccionlatina.org/>

